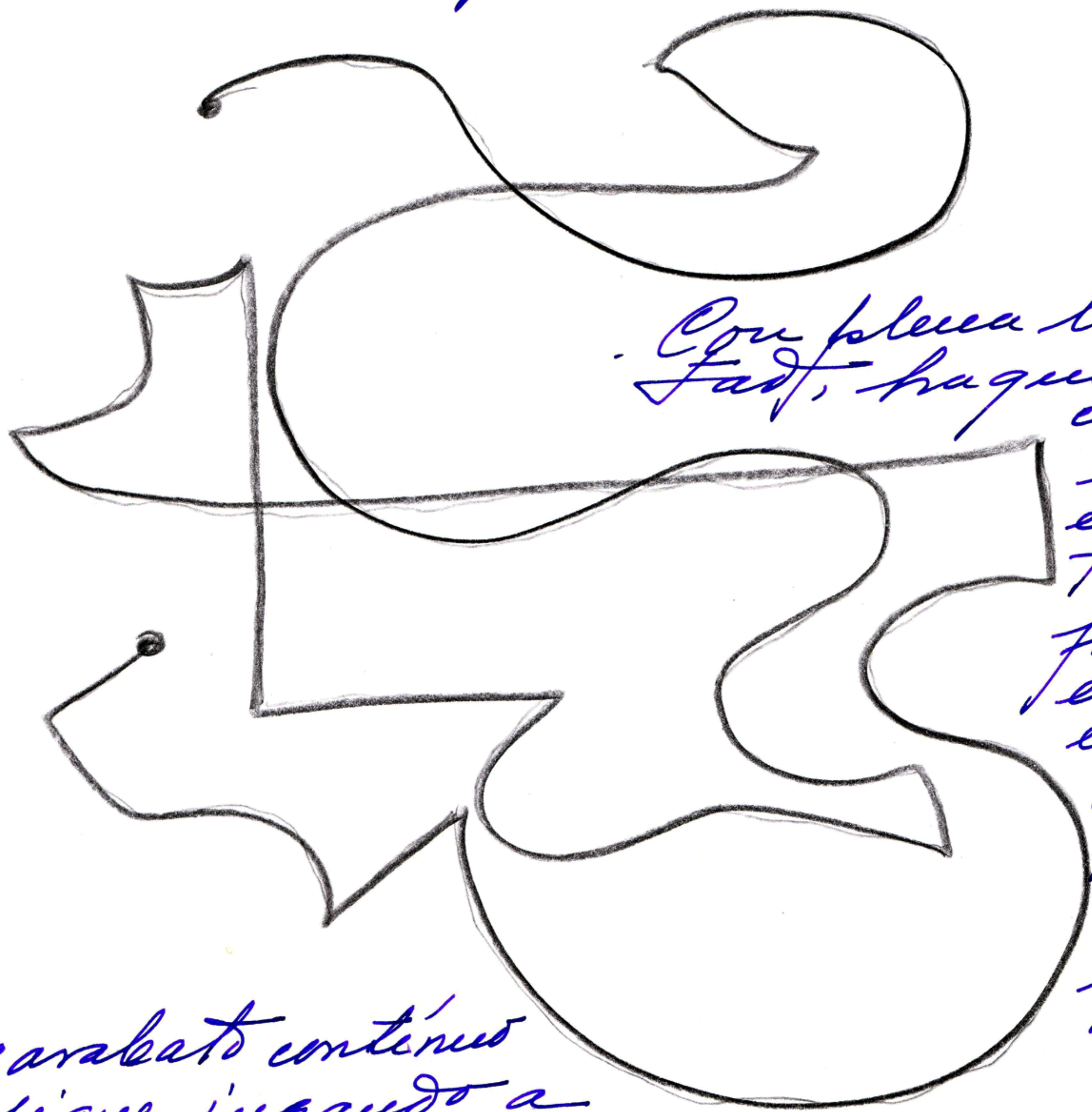


10  
Dibujar y dibujar jugando,  
para ejercitar las pulsaciones, el  
facto y la gracia de un trazo con-  
tínuo, que va y viene, sube y baja,  
con una operación de flexibi-  
lidad, mientras que el azar crea es-  
pacios; inesperados espacios que  
están a la espera de la forma...

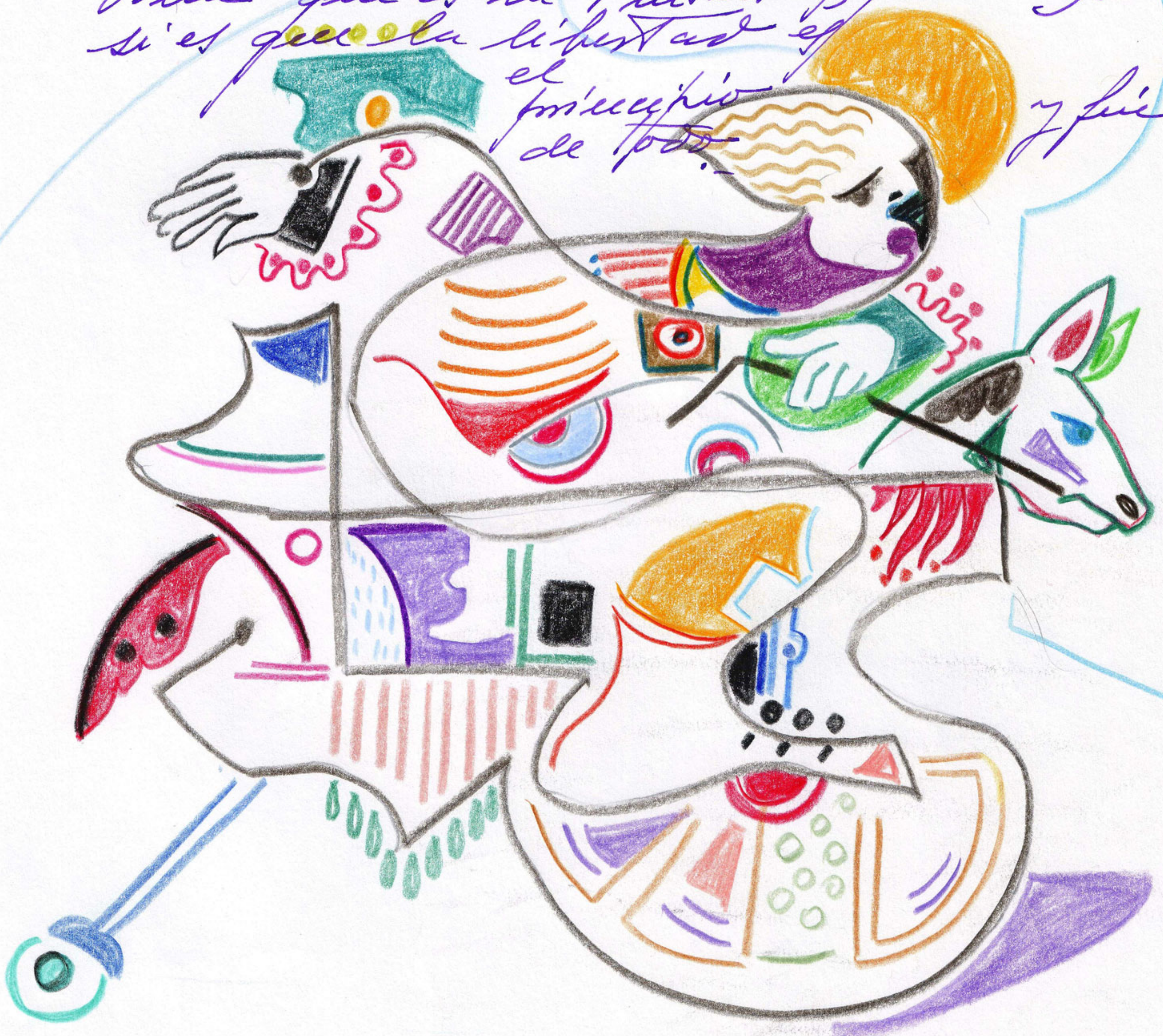


Con plena liber-  
tad, ha quedado  
creada  
la  
estruc-  
tura  
formal  
en un  
espacio  
plano,  
donde  
el  
libe-  
rrimo

garabato contínuo  
sigue jugando a  
preferir colores, espacios y movimientos

No puedo hoy evitar seguir  
 jugando sobre el primitivo trazo. - Con-  
 tinúo con mis lápices y, ahora la  
 línea me sugiere un niño montando  
 su caballito; un chiquillo soñador,  
 que, en el hipódromo de su fantasía,  
 cabalga ferrocarrilamente caudoso de  
 la f. uketa. -

... y el mismo garabato sus-  
 tentando, estorico, la indefinible mara-  
 villa que es la pintura, que es el Arte  
 si es que la libertad es  
 el principio  
 de todo. y fue



"Niño con  
 caballito veloz"

Madrid, Noviembre 2002. -

E. Pich / -

La ligereza de la línea es un grado de creatividad y entonces, van apareciendo masas de color, líneas, círculos. - Comienza el albedrío a completarse con el garabato con otras inesperadas formas que, a su vez, se

van colocando en el lugar que quieren para que la imaginación aporte una



casualidad armónica que logra la maravilla de que todo se sustente sobre el primordial espinazo de la línea continua. - Al fin, "a se jacta est."

La infinita riqueza de sugerencias  
que provoca el garabato, induce a con-  
tinuar jugando con el montón de lá-  
pices por calor que esperan en la mesa  
para acabar por aparecer otra solu-  
ción al divertimento sobre idéntica  
línea: "Señorita con sombrero de flores  
y gato"...



"Señorita con  
sombrero de flores  
y gato"...

Madrid, Norte 2002. - G. Piché.